



Desarrollo antes que inflación

Santiago MATEO SAHUQUILLO (*)

La Plataforma Nacional de Consumidores de Carburantes ha anunciado movilizaciones para protestar por el alto precio del gasóleo y reclamar del Gobierno la adopción de medidas que permitan paliar las pérdidas sufridas por los colectivos más afectados. Lo que empezó siendo un problema para el control de la inflación ha acabado convirtiéndose en algo más grave que amenaza incluso con cercenar el desarrollo industrial y empresarial de España y, consiguientemente, de Castilla-La Mancha. Nuestra región ha realizado un importante esfuerzo por salir del furgón de cola que tradicionalmente ha ocupado en relación a otras comunidades autónomas y en esta labor han jugado un papel importante todos los agentes implicados: agricultores, políticos, trabajadores y, sobre todo, empresarios. El Gobierno debería reconsiderar su postura numantina de no ceder ante las presiones externas. Es innegable que una reducción en la fiscalidad de los hidrocarburos para abaratar el uso de los productos derivados del petróleo favorecería el aumento de la renta disponible y del consumo, con su correspondiente incidencia en la inflación. Pero no es menos cierto que con los actuales precios de los carburantes, la industria, la agricultura y, especialmente el transporte, pueden sufrir unas pérdidas irreparables. Ahora que las empresas han empezado a abrir las fronteras de sus productos, aumentando su competitividad en el panorama internacional, no pueden ponerse trabas ni piedras que entorpezcan ese camino. Porque, si el Gobierno tiene razón cuando aduce que el problema del elevado precio de los carburantes afecta a todos los países no productores de crudo, debería darse cuenta de que la competitividad de muchos de ellos (Francia, Alemania, Italia...) está lo suficientemente consolidada como para considerar coyuntural este problema. Focalizando un poco más la cuestión en Castilla-La Mancha, muchas empresas que han empezado recientemente a comercializar sus productos fuera de España pueden empezar a plantearse la rentabilidad o no de esta actuación, toda vez que el elevado transporte de las mercancías afecta de forma directa a sus márgenes comerciales. El Gobierno, pues, debería flexibilizar su actual postura y rebajar la fiscalidad de los carburantes, sobre todo en los colectivos que habitualmente lo utilizan para desarrollar su actividad y no sacrificar el desarrollo económico y empresarial a cambio de controlar la inflación.

**Santiago Mateo Sahuquillo, editor de ECONOMIA Y EMPRESAS DE CASTILLA-LA MANCHA*

La oferta turística de Castilla-La Mancha

JUAN BERENGUEL VÁZQUEZ

DIRECTOR GENERAL DE TURISMO, COMERCIO Y ARTESANÍA DE CASTILLA-LA MANCHA

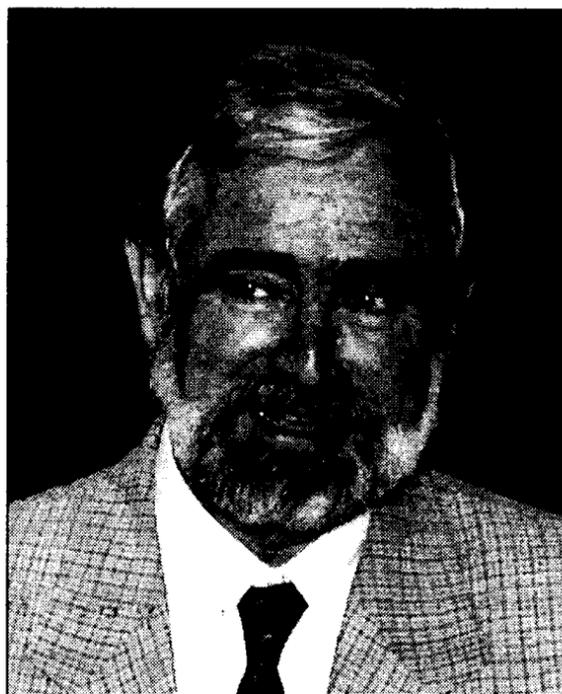
La oferta turística de Castilla-La Mancha (región que ha dejado de considerarse solamente como región de paso, siendo ya una región de destino turístico) es amplísima, con características comunes y a la vez diferenciadas.

Castilla-La Mancha goza de una asombrosa variedad geográfica que se va transformando a lo largo y ancho de su territorio y ofrece al visitante la posibilidad de disfrutar de uno de los mayores y más espectaculares territorios donde se dedica una gran superficie a parques y reservas naturales.

Aquí se suceden ecosistemas singulares, que nos invitan a recorrer rincones absolutamente sorprendentes, conservados casi vírgenes: El Alto Tajo, El Hayedo de la Tejera Negra, las Tablas de Daimiel, las Lagunas de Ruidera, Cabañeros, los Montes de Toledo, las Hoces del Río Cabriel, la Serranía de Cuenca... tenemos además en toda nuestra región un patrimonio histórico-artístico y cultural de primer orden, dos ciudades -Cuenca y Toledo- que, por la importancia de sus conjuntos monumentales y su entorno paisajístico han sido declaradas por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad.

Cualquiera de las estaciones del año es buena para visitar Castilla-La Mancha, pues la variedad de su territorio así como su clima hacen que cada época nos ofrezca unas posibilidades diferentes para intentar conocer los más interesantes y profundo de esta Región disfrutando de su naturaleza, su gastronomía, su arte y sus tradiciones.

Castilla-La Mancha es uno de los enclaves turísticos más importantes de España, que invita a recorrer desde el desconocido, pero no por ello menos importante románico del Norte de Guadalajara, hasta la Ruta del Quijote, pasarse por las Lagunas de La Mancha, una de las áreas de mayor concentración de aves de la Península Ibérica, o adentrarse en los abrigos prehistóricos de los Casares, Fuencaliente, Alpera, Villar del Humo o Nerpio, recorrer la Cañada Real Conquense o disfrutar por la Vía Verde de la Jara toledana, sin olvidar numerosas poblaciones como Almagro, Ocaña, Tembleque, Villanueva de los Infantes, Sigüenza, Alcalá del Júcar... verda-



En la foto, Juan Berenguel Vázquez.

deras joyas del Patrimonio natural y artístico español.

Todo este magnífico producto turístico, unido a nuestra situación geográfica (estamos en el centro geográfico de la Península Ibérica) y la gran cercanía a dos comunidades muy viajeras, como Ma-

“ ”
El turismo es una industria activa y muy dinámica, capaz de crear un número importante de riqueza

drid y Valencia han supuesto que el número de turistas que han visitado nuestra región y las pernoctaciones que en ella se han realizado haya sido espectacular, superior al 64% en los cuatro últimos años. Esto nos ha permitido consolidarnos como la comunidad autónoma española más demandada para el turismo de interior, como constan los últimos informes elaborados por el Instituto de Estudios Turísticos del Ministerio de Economía.

El turismo es una industria activa y muy dinámica, capaz de crear un número importante de puestos de trabajo y de generar riqueza.

Estamos en un momento importante de crecimiento. En los últimos años, esta

Comunidad viene desarrollando una política de ampliación y mejora de infraestructuras, contando con una red de 823 establecimientos hoteleros que cubren toda la gama de necesidades del viajero. Castilla-La Mancha no ha sido ajena a la nueva tendencia turística del turismo rural, destinada a todos aquellos que quieren disfrutar plenamente de un contacto con el medio rural. Esta circunstancia ha propiciado la realización de un esfuerzo que propicia el acondicionamiento de alojamientos turísticos en el medio rural. Hemos pasado de 31 casas rurales y de labranza en el año 1995 a 287 en el año 2000, que se complementan con un sinfín de actividades de tipo cultural, deportivo y lúdico.

El medio rural de Castilla-La Mancha ofrece además de la tranquilidad al visitante, escenarios sorprendentes para todos aquellos que quieran practicar el denominado turismo deportivo: senderismo, cicloturismo, rutas ecuestres, piragüismo, escalada, puenting, parapente... sin olvidar la caza y la pesca, alternando estas actividades con el ecoturismo y el turismo cultural, que nos permiten el conocimiento, conservación y respeto por la Naturaleza, además de la contemplación de la gran cantidad de recursos artísticos, arqueológicos, históricos, etnográficos o folklóricos de las diferentes comarcas de nuestra comunidad autónoma.

Cualquiera de las cinco provincias que conforman la comunidad de Castilla-La Mancha merece una visita, descubriendo, además de su rico patrimonio cultural y natural, sus costumbres y fiestas populares, su rica artesanía y variada gastronomía, así como otras manifestaciones culturales y festivas que son reflejo de su acervo y de sus gentes.

Recorrer Castilla-La Mancha es descubrir mil lugares llenos de encanto, la variedad de paisajes y las innumerables rutas que surcan su territorio, han de cualquier viaje por esta tierra un itinerario sorprendente.

Yo creo que el sector turístico de Castilla-La Mancha tiene unas amplias posibilidades de desarrollo, incidencia directamente en el crecimiento económico y en creación de empleo.